

Decídate a triunfar

Las personas que optan por cambiar sus vidas están decididas a hacer cosas diferentes, a pensar en forma diferente, a relacionarse con personas que les inspiren y les motiven a producir resultados diferentes. No esperan que las oportunidades lleguen sino que deciden buscarlas, crearlas y alcanzarlas. Están convencidas de que sus problemas son oportunidades para pensar diferente, para hablar diferente y para encontrar las soluciones a los retos que enfrentan.


Ven los desiertos como las oportunidades para encontrar un oasis, ven la oscuridad como una oportunidad para resolver sus adversidades. Ven cada día como la nueva oportunidad para redescubrir sus habilidades y sus talentos, para organizar y reenfocar sus metas, para hablar de soluciones y no de problemas, para asumir responsabilidad con el futuro sin estar explicando por qué no pueden alcanzar sus metas. Aprenden a vencer el temor, el miedo y la inseguridad. Reconocen que la energía negativa fortalece las debilidades, mata los sueños y apaga la luz de la esperanza. No temen perder ya que están enfocadas en ganar, no temen lo que diga la gente porque su éxito no depende de estos comentarios.

Las personas que deciden triunfar no se enfocan en sus fracasos, sí en sus victorias. Su propósito es servir, ayudar y ser facilitadores. No es posible triunfar sin ayudar a otros. La clave es dar, es compartir, es ser creativo, entusiasta y confiado. La clave es creer, tener fe, saber identificar las oportunidades que vienen de camino antes que lleguen. Es tener un sueño, convertir lo invisible en visible, lo difícil en fácil y lo imposible en posible. Comencemos hoy a ver las bendiciones que poseemos, la abundancia que nos rodea, la libertad que disfrutamos, la gente buena que nos respeta y nos ama, la salud que tenemos y lo mucho que falta por hacer.

Los próximos cinco años, los próximos sesenta meses, las próximas cuarenta y tres mil horas que tienen estos cinco años pueden ser totalmente diferentes si se toma una decisión de calidad, si se toma la decisión de cambiar y de pensar.

Los pensamientos son huellas que generan marcas, que pueden impactar la vida en forma positiva o negativa. Estos pueden paralizar o desatar las fuerzas, pueden limitar o expandir la confianza, pueden restringir o ampliar la visión.

Quien decide triunfar no se enfoca en lo que no tiene sino en lo que tiene; no se enfoca en lo que no ha podido alcanzar sino en lo que desea conquistar, no se enfoca en lo que no puede hacer sino en los grandes momentos que ha vivido y los muchos logros que ha alcanzado. El éxito es una cuestión de actitud, es cómo se interpreta lo que está sucediendo. Porque el problema no es lo que sucede, sino cómo lo interpretamos.

Tu actitud se alimenta de la forma en que te comunicas contigo mismo. Aprende a desactivar los pensamientos de inseguridad, duda y miedo que paralizan y atan tu confianza, tu creatividad y determinación. Tienes frente a ti un lienzo donde puedes pintar la pintura más exquisita que refleje el propósito que Dios tiene para tu vida. Cuentas con veintiocho letras del abecedario que puedes utilizar para escribir tu historia de éxito en una forma vibrante y como nunca antes se ha escrito. Cuentas con ocho mil setecientos sesenta horas al año para invertir las en lograr el éxito que tienes derecho a conquistar. ¡Decídate a triunfar! 

Dr. J.R. Román

www.motivando.com
jromanmotivando@gmail.com

